

# Declaración del Gobierno

## Declaración del Gobierno al abrirse el debate de política exterior en el Parlamento el miércoles 10 de Febrero de 1999

*Traducción no oficial. A reserva de modificaciones*

Señora Presidenta:

Carruajes sobrecargados de mujeres y niños que huyen. Máquinas de guerra que matan, destruyen y aterrorizan. La limpieza étnica, la irreconciliación y la mentira como instrumentos de la política. Francotiradores y fosas comunes.

Esto lo hemos visto en estos días, en nuestro propio continente, en Europa. Esta es la nefasta realidad, una realidad que se volverá a desplegar ante nuestros ojos si las negociaciones en Rambouillet no llegan a tener resultado y no logran echar los cimientos de una evolución pacífica.

Esto nos recuerda que en último término la política, incluso la política exterior, trata de la voluntad del ser humano de vivir en seguridad, de ver que sus derechos son respetados y de saber que sus sueños se pueden convertir en realidad.

Pero el día de hoy, los Balcanes constituyen un trágico caso especial en Europa.

El resto de Europa ha tenido un desarrollo político y económico dinámico durante las últimas décadas. Ya es hora que los Balcanes encuentren su lugar en la Europa moderna.

Señora Presidenta:

Los aportes realizados por Suecia en la región del Báltico, en la Unión Europea, en los Balcanes y en el resto del mundo, muestran cómo han cambiado las condiciones de nuestra política exterior.

La política exterior y la política interior convergen. La conexión entre la política y la economía es cada vez más palpable, al igual que lo es el papel del desarrollo económico para la democracia y la seguridad. Política exterior es tanto cuestión de comercio e inversiones como cuestión de cooperación para el desarrollo y migración. Esto se refleja en la nueva organización del Ministerio de Asuntos Exteriores.

La adhesión de Suecia a la Unión Europea nos permite trabajar en pro de un continente caracterizado por la democracia, la solidaridad y la transparencia. La ampliación de la Unión Europea y los contactos de ésta con Rusia constituyen elementos muy importantes para la unificación de una Europa que estuvo demasiado tiempo dividida.

Queremos contribuir a crear una unión que tenga estrecho contacto con sus ciudadanos debido a que trabaja activamente con lo relacionado al empleo, la igualdad de género, el medio ambiente y la protección de los consumidores. La presidencia de la Unión Europea en el año 2001 constituirá un nuevo hito en la labor que Suecia realiza en la UE.

La orientación que ha tomado el desarrollo internacional es fundamentalmente positiva y prometedora. La cantidad de conflictos armados disminuye, sobre todo entre los estados. La mortalidad infantil decrece. La labor internacional para lograr un desarrollo sostenible se profundiza. Vemos surgir una creciente comunidad de valores. Esta se crea en torno a la democracia, los derechos humanos, el derecho internacional y el libre comercio.

La Comisión de Defensa ha constatado que la situación de Suecia en materia de política de seguridad es buena. Una invasión de toda Suecia o de partes de nuestro país es una operación irrealizable en los próximos diez años.

Al mismo tiempo persisten las amenazas a largo plazo. Las diferencias sociales aumentan. La sobreexplotación amenaza la ecología de todo el orbe. La inseguridad económica en Asia, Rusia y Latinoamérica envía oleadas que remecen la economía mundial.

Es necesario prevenir los conflictos armados atacando los motivos que los originan con todos los instrumentos políticos, económicos y militares con los que cuenta la comunidad internacional.

La cooperación para desarrollo, la política comercial y la labor de prevención de conflictos son importantes instrumentos de toda nuestra política exterior. Estos elementos deben estar en constante desarrollo para poder enfrentar los cambios que conlleva la globalización.

La amplia labor de cooperación internacional realizada por Suecia se ha ganado el respeto del resto del mundo. La evaluación de la cooperación efectuada durante los últimos años será presentada en una revisión parlamentaria.

El Gobierno desea estimular el desarrollo económico y el empleo a través de una activa política de fomento comercial. La política exterior es importante para nuestro propio bienestar material.

Nuestra participación en las acciones de fomento a la paz y en las operaciones humanitarias es una de las principales tareas del sistema de defensa total.

En la actualidad se está elaborando un programa de acción para las operaciones de prevención de conflictos.

Señora Presidenta:

El Gobierno desea fortalecer la cooperación en materia de democracia, seguridad y desarrollo de nuestra región.

El Mar Báltico fue durante medio siglo un foso que dividía el Este del Oeste. Ese mismo mar enlaza el día de hoy a hombres y países libres por medio de un creciente intercambio comercial, cultural y a través de cooperación política y contactos entre municipios, empresas y movimientos populares.

Una red de contactos de cooperación constituirá una red de seguridad para la paz.

A pesar de la crisis económica en la que se halla Rusia, la región del Báltico tiene las condiciones necesarias para llegar a ser en el futuro una de las regiones de crecimiento más dinámico en Europa.

En adición a los grandes aportes anteriores, el Gobierno destinará durante el próximo quinquenio la cantidad de mil millones de coronas más para desarrollar la vida económica y elevar el nivel de vida en la región del Báltico. El Gobierno ha nombrado una Comisión del Báltico que se encargará de elaborar las directivas para el uso de estos medios.

En la región del Báltico todavía se están conformando los esquemas de seguridad. El principio del derecho de cada estado a elegir la orientación de su propia política de seguridad tiene importancia fundamental. La responsabilidad de velar por la seguridad de toda Europa no restringe este derecho.

La seguridad de Europa es indivisible. La seguridad de nuestra parte del continente también es importante para los demás países de Europa y de América del Norte. Rusia es parte de Europa y como tal también debe integrar un orden de seguridad paneuropeo.

El Consejo de los Estados del Báltico, CEB, que desde el año pasado tiene su Secretaría en Estocolmo, es un foro de cooperación que cobra cada vez mayor importancia. Un grupo de acción presidido por Suecia está creando un sistema de colaboración para combatir la delincuencia organizada. La Agenda 21 regional está siendo implementada.

A iniciativa sueca se están realizando acciones específicas para proteger a los niños en situación de riesgo. En Estocolmo se realizará durante el próximo mes de Marzo una conferencia que contará con la participación de ministros responsables de asuntos de la familia y de la infancia.

La Unión Europea desarrollará su dimensión nórdica bajo la presidencia de Finlandia. Esto creará las condiciones necesarias para fortalecer tanto el Consejo de los Estados del Báltico como el Consejo Ártico y el Consejo Euro-Ártico de Barents.

Las relaciones entre las Repúblicas Bálticas y Rusia han evolucionado en forma positiva, incluso si siguen habiendo cuestiones pendientes entre ellos. Rusia debe firmar a la brevedad los acuerdos fronterizos con Estonia y Letonia, el Parlamento ruso debe ratificar el acuerdo fronterizo con Lituania.

Estonia y Letonia están tomando, con apoyo de Suecia y de otros países, una serie de pasos importantes y necesarios para integrar la población rusoparlante a sus sociedades.

El Gobierno apoya la incorporación de Rusia a la cooperación europea. El Gobierno trabaja para ampliar la colaboración a nivel regional y local y apoya la labor de reforma social en Rusia.

Suecia participa activamente en la labor de la Unión Europea para establecer una Estrategia Rusa conjunta en materia, entre otros, de comercio, incrementada seguridad nuclear e intercambio democrático. Es sumamente importante que la Rusia democrática continúe con la labor de crear un Estado de Derecho que funcione y una economía de mercado que sea socialmente sostenible.

Bajo el lema "Suecia - Polonia: vecinos bálticos en la nueva Europa", el Gobierno realizará este año una vasta campaña para fortalecer los lazos que unen a Polonia y Suecia. Es sumamente importante que tanto Polonia como Alemania participen activamente en la cooperación entre los países que rodean el Mar Báltico.

La cooperación nórdica ha adquirido más peso y mayor dinamismo con la adhesión de Suecia y Finlandia a la UE. Suecia le ha cedido la presidencia de la cooperación intergubernamental de los países nórdicos a Islandia. Suecia ha logrado darle un enfoque resuelto y estratégico a esta cooperación.

La región nórdica es un importante punto de partida para ampliar el compromiso internacional en el futuro. La cooperación nórdica también se estimula a través de la cooperación cada vez más estrecha entre las repúblicas bálticas.

Señora Presidenta:

El Gobierno desea fortalecer la cooperación en materia de democracia, seguridad y desarrollo en toda Europa.

Suecia tiene una identidad europea y una responsabilidad europea.

El activo compromiso con la Unión Europea es la principal expresión de nuestra voluntad de tomar responsabilidad por Europa.

La adhesión a la Unión Europea favorece a nuestro país. La adhesión nos brinda mayores oportunidades de cuidar de nuestros intereses de índole económica y de política de seguridad. El Gobierno se propone llevar una política activa y progresista.

La Unión Europea será objeto de transformaciones radicales durante los próximos años. El Gobierno trabajará activamente para que la UE se amplíe y asimismo para que la colaboración se profundice y evolucione.

Es necesario reformar el Derecho Laboral de la UE y sus instituciones. La existencia de instituciones fuertes y eficientes es importante para los países miembros como Suecia. Durante la presidencia sueca del año 2001, Suecia trabajará para que la Unión Europea sea capaz de encarar los desafíos del siglo XXI.

La UE está cambiando de carácter. Las cuestiones que son importantes para los ciudadanos, como el trabajo, el medio ambiente, la igualdad de género, la política de

consumo, la lucha contra la delincuencia, han adquirido un papel cada vez más central en la unión. Esta evolución incrementará el apoyo popular que deseamos caracterice a la UE.

El Parlamento Europeo cumple un papel importante en favor de una Unión Europea abierta. Una alta participación en las elecciones euro-parlamentarias que tendrán lugar este próximo mes de Junio le dará mayor fuerza a la voz popular en Europa.

El Gobierno de Suecia contribuyó activamente a impulsar el acuerdo sobre el trabajo en el Tratado de Amsterdam. Sobre esta plataforma común se están ahora elaborando los objetivos y directivas para combatir el desempleo tanto a nivel de la UE como en los planes nacionales de acción.

Las negociaciones de la Agenda 2000 deben llegar a su término durante la primera mitad de este año. Estas deberán facilitar la ampliación, un mejor uso de los recursos de la unión y una repartición más justa de las cargas. La política agraria debe ser reformada.

La ampliación de la UE tiene máxima prioridad para el Gobierno. Debemos contrarrestar el surgimiento de nuevas líneas divisorias en Europa, tanto por medio de un exitoso proceso de ampliación como por medio del fortalecimiento de la cooperación de la UE con los países europeos que no están incluidos en la ampliación.

Para Suecia es de vital importancia que los países a nuestro alrededor se integren a la nueva Europa.

Estonia ha iniciado, al igual que Polonia, las negociaciones formales para su adhesión a la Unión Europea. Letonia y Lituania han realizado importantes reformas a fin de poder cumplir con los requisitos para la adhesión. Es importante que se invite a la brevedad a estos países a participar de las negociaciones formales.

La introducción del euro fue un paso histórico para Europa. Para Suecia también es importante que la Unión Económica y Monetaria, UEM, tenga éxito. La resolución sobre la participación sueca en el tercer paso de la UEM será sometida a la voluntad del pueblo en comicios o en un referéndum. Durante este año el Gobierno destinará 20 millones de coronas para campañas de información para incitar al debate e informar al pueblo sobre la UEM.

Como integrantes del mercado interior de la Unión Europea deseamos contribuir a la creación de una economía más moderna, abierta y eficaz, que sea de beneficio tanto para los ciudadanos de la unión como para las personas que están fuera de ella. El Gobierno impulsará el desarrollo del mercado interior, un proyecto progresista y único en su género que favorecerá el desarrollo económico y el trabajo.

El Gobierno seguirá trabajando para lograr una mejor supervisión de la competencia. Las reglas sobre subsidios estatales se deben respetar mejor y se debe aplicar normas más eficaces y justas en las adquisiciones públicas. Es necesario potenciar el control económico.

El desarrollo sostenible y la integración de los aspectos ecológicos en los diversos sectores de la política de la UE se han convertido en un objetivo para toda la Unión. El Gobierno trabajará para que las normas ambientales del Tratado de Amsterdam lleguen a tener un fuerte impacto, por ejemplo a través de medidas eficaces contra la acidificación.

Desarrollar e incrementar la comunidad europea de valores en lo referente a la democracia y los derechos humanos ha sido la tarea principal del Consejo de Europa desde su creación en el año 1949. El Gobierno ha nombrado una Comisión Nacional que se hará cargo de coordinar las actividades que se realizarán en Suecia para celebrar el 50 aniversario de la organización. A iniciativa sueco-noruega, el Consejo de Europa resolvió elaborar un programa europeo para la infancia.

La Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, OSCE, cumple un importante papel en la prevención de conflictos, entre otros a través de las operaciones de campaña y del Alto Comisionado Especial para las Minorías Nacionales.

En Kosovo la OSCE se enfrenta a la más importante y más intrincada de las tareas que le han sido encomendadas. Personal de más de treinta países colabora en una fase de carácter decisivo tanto para la región como para Europa.

Suecia está dispuesta, previa resolución del Consejo de Seguridad de la ONU, a tomar parte en una operación de fomento de la paz que tenga por objeto llegar a un acuerdo sobre el futuro de Kosovo.

La OTAN ha pasado por una transformación dinámica después del fin de la Guerra Fría. Esta transformación ha sido tanto en materia de tareas como de organización y de grupo de miembros. Las acciones realizadas en Bosnia, acciones a las que Suecia sigue contribuyendo en gran escala, le han conferido un papel totalmente nuevo y central a la OTAN en materia de gestión de crisis en colaboración con los países que no pertenecen a la Alianza.

Suecia tiene un activo compromiso en esta labor que se lleva a cabo dentro del marco de la Asociación para la Paz, APP, y el Consejo de Asociación Euro-Atlántico, CAEA.

La APP tiene el importante papel de crear confianza, en especial en nuestra región. La APP constituye un componente fundamental en la labor de crear una capacidad de gestión de crisis en nuestra parte del mundo que contribuya a que juntos podamos enfrentar las amenazas y las crisis que se presenten.

Persiste la posición de Suecia como país no perteneciente a alianzas militares a fin de poder ser neutral en caso de guerra en nuestra región. Esta posición reduce las tensiones y aumenta la seguridad en nuestra parte de Europa. Nosotros mismos hemos elegido esta política y somos los que más explícitamente podemos definir su significado.

El no pertenecer a alianzas militares no implica mantenerse al margen de los acontecimientos. Suecia participa concreta y activamente en la cooperación para el

fomento de la paz y la prevención de conflictos, tanto en Europa como en el resto del mundo.

El Gobierno quiere darle mayor fuerza a la facultad europea de gestión de crisis. La Unión Europea tiene, debido a su amplitud y a su comunidad de valores, un gran potencial en este campo. A propuesta de Suecia y de Finlandia se ha inscrito la gestión de crisis en el Tratado de Amsterdam como una de los objetivos de la UE.

En Europa se está llevando en la actualidad un intenso debate sobre estas cuestiones. Esto complace al Gobierno. Se trata en primer lugar de potenciar la voluntad de actuar que los países tienen en común. Estamos asimismo preparados para revisar las formas de tomar decisión y las soluciones institucionales para la gestión de crisis. Es necesario mantener una clara línea divisoria entre la gestión de crisis y la defensa territorial.

Señora Presidenta:

El Gobierno quiere fortalecer la cooperación en materia de democracia, seguridad y desarrollo global.

Nuestra aspiración es poder crear, también a este nivel, un sistema de colaboración y seguridad que funcione bien y esté basado en una comunidad de valores cada vez más fuerte.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas es el elemento central del orden de seguridad internacional.

La responsabilidad de la ONU es, en último término, ser garante de la supremacía del derecho internacional en la política mundial. El Consejo de Seguridad es el encargado de decidir sobre el uso de la violencia militar, salvo en los casos de defensa propia o en situaciones de alta emergencia. Esto rige independientemente de quién sea encomendado para dirigir la operación de fomento a la paz.

En su calidad de miembro del Consejo de Seguridad durante los últimos dos años, Suecia consideró que su tarea principal era potenciar la voluntad y la capacidad del Consejo para tomar también la plena responsabilidad por la paz y la seguridad internacional. En muchas cuestiones pudimos contribuir a que se lograsen importantes resultados.

Al mismo tiempo adquirimos una sólida experiencia sobre los problemas que enfrenta el Consejo de Seguridad. Algunas veces se bloquearon decisiones del Consejo que eran indispensables, otras veces se dejó de lado al Consejo.

Las lecciones aprendidas durante este período en el Consejo de Seguridad son un recurso que nos será útil en nuestros futuros compromisos en la ONU, lo cual sigue siendo una de las piedras angulares de nuestra política exterior.

La labor sueca en las Naciones Unidas se caracteriza por una perspectiva de conjunto. La paz, la seguridad, la democracia, los derechos humanos, la labor humanitaria y el desarrollo sostenible son, a la larga, inseparables.

Lo esencial en la política del Gobierno ante las Naciones Unidas es trabajar para fortalecer y reformar a la ONU. A Suecia se le ha dado un papel predominante en la labor de reformar el Consejo de Seguridad. Los Estados miembros deben cumplir con sus compromisos financieros.

Es necesario desarrollar la labor de prevención de conflictos de la ONU. El respeto de los derechos humanos debe estar incorporado al trabajo de las Naciones Unidas. Se debe prestar especial atención a los derechos y a las condiciones de vida de los niños. La Asamblea del Milenio deberá adoptar en el año 2000 una estrategia para la lucha contra la pobreza. La asistencia humanitaria tiene un papel decisivo en la labor internacional para la paz, la democracia y el desarrollo.

Las pruebas de armas nucleares realizadas por la India y Pakistán han mostrado que la amenaza de las armas de destrucción masiva ha cobrado nueva actualidad. Nuestra meta es un mundo libre de armas de destrucción masiva.

El Gobierno trabaja activamente para fortalecer la cooperación internacional en materia de la no proliferación y el desarme de las armas nucleares. La Iniciativa de las Ocho Naciones indica un camino pragmático hacia el desarme de las armas nucleares haciendo resaltar la estrecha relación que existe entre impedir la proliferación y el compromiso de los Estados Nucleares al desarme y a la abolición de todas las armas nucleares.

Hemos visto los estragos que pueden causar las armas químicas y biológicas en manos de Saddam Hussein o de terroristas, como en el caso del metro de Tokio.

Es imperioso que exista una estrategia para hacer frente a nuevas amenazas, como por ejemplo terroristas con armas de destrucción masiva o ataques a sistemas de información sensibles. La colaboración internacional debe ser fortalecida, sobre todo en lo relacionado a las convenciones sobre prohibición de armas químicas y biológicas.

Suecia dio impulso a la Convención de Ottawa sobre una prohibición total de minas antipersonales. Tenemos un papel prominente en la labor de limpieza de minas y de apoyo a víctimas de minas.

El desarme y el control armamentista también es tarea importante en Europa. Las negociaciones sobre dos acuerdos importantes que van a ser finalizados este año – el Documento de Viena y el Acuerdo sobre Fuerzas Convencionales en Europa. FCE, sobre armas convencionales – son muy importantes también para la seguridad de Suecia.

El Gobierno trabaja para restringir la exportación de armas, tratando entre otros de seguir desarrollando el código de conducta de la UE para la exportación de armas.

Suecia también colabora con otros países para hallar medidas eficaces contra el gran sufrimiento causado por la proliferación y el uso de armas ligeras en los conflictos de hoy.

Señora Presidenta:

El respeto por los derechos humanos es la base de la paz y de la seguridad. Esta perspectiva debe impregnar nuestra política exterior. Esto tiene igual importancia en nuestra labor en Europa, en nuestra labor global y en nuestra cooperación bilateral con otros Estados.

El racismo debe ser combatido en todas sus expresiones, con fuerza y sin compromiso, aquí y en cualquier parte del mundo.

El proyecto "Historia Viva" trata de que nunca debemos olvidar. Se trata de sacar conclusiones válidas para nuestra época. El Gobierno sigue adelante con este trabajo.

La igualdad de géneros es una meta a la que el Gobierno da prioridad. Tenemos un largo camino que recorrer en un mundo de discriminación, violencia generalizada y opresión de las mujeres.

En el trabajo por los derechos humanos contribuiremos al desarrollo de un sistema de normas internacionales y actuaremos en los casos concretos en que estas normas sean violadas.

El Gobierno colabora frecuentemente con la UE para darle eficacia a las medidas destinadas a fomentar los derechos humanos. El Tratado de Amsterdam ha establecido que la Unión Europea está basada en los principios de libertad y de respeto por los derechos humanos, principios que deben ser respetados por los Estados miembros de hoy y del futuro.

Este año se cumplen diez años de la adopción de la Convención sobre los Derechos del Niño. Ninguna otra convención sobre derechos humanos ha llegado a tener un apoyo tan grande. La revisión de los asuntos relacionados a los niños iniciada por el Gobierno tiene por objeto que el bienestar de los niños impregne la labor sueca de cooperación para el desarrollo.

El Gobierno trabaja para que se haga un protocolo adicional a la Convención del Niño que prohíba el uso de soldados menores de 18 años.

La lucha contra la pena de muerte continúa con la misma intensidad. El Gobierno quiere ver una prohibición universal contra este execrable residuo de tiempos pasados. Complace ver que son varios los países que durante el último año han abolido o dejado de aplicar la pena capital. Sin embargo la pena de muerte se sigue aplicando en muchos países.

El Tratado de Roma sobre un Tribunal Penal Internacional es un importante adelanto para reducir el riesgo de impunidad por graves delitos contra el derecho internacional. La soberanía nacional no debe impedir que se juzgue ante la ley a los que han cometido delitos contra el derecho internacional.

Señora Presidenta:

La colaboración internacional es necesaria para poder prevenir y manejar crisis en diferentes partes del mundo. El multilateralismo debe ser defendido. Las Naciones Unidas tienen un papel clave. Las grandes potencias deben asumir su parte de la responsabilidad, tanto en el Consejo de Seguridad como bilateralmente. Las organizaciones regionales también tienen un papel cada vez más importante.

La crisis económica fuerza a todos los países del mundo a responsabilizarse por que se mantenga el nivel de la demanda, y con ello el crecimiento económico.

La dependencia mutua entre las personas y los países es actualmente tan grande que es imperioso que colaboren para solucionar las cuestiones de carácter decisivo, tanto para poder sacar provecho de las posibilidades de la globalización como para poder manejar sus riesgos.

La Organización Mundial del Comercio, OMC, puede contribuir a crear reglas de juego sanas en una economía globalizada. Es sumamente importante que OMC siga abriendo mercados estimulando con ello el comercio, las inversiones y el crecimiento económico. Suecia recomienda otra gran rueda de negociaciones durante este año.

El FMI y el Banco Mundial pueden contribuir a la prevención de crisis creando las condiciones necesarias para la estabilidad política y económica. Es necesario reformar el sistema financiero internacional. El Gobierno va a participar activamente en la labor para fortalecer las instituciones de Bretton Woods y para mejorar la colaboración entre ellas.

El Gobierno le ha dado prioridad a la tarea de fortalecer los compromisos internacionales para un desarrollo sostenible. La decisión tomada en Kioto en 1997 de que los países industrializados deben reducir el vertido de gases de efecto invernadero tiene que cumplirse. Debemos al mismo tiempo crear condiciones necesarias para hacer inversiones ecológicas en los países en vías de desarrollo.

Suecia se complace ante el positivo compromiso de los Estados Unidos en la cooperación multilateral, en las Naciones Unidas y en las organizaciones económicas internacionales al igual que en la seguridad europea y en la colaboración en nuestra región.

El Gobierno quiere tener un diálogo político fortalecido con América Latina. Por esto damos gran importancia a la cita cumbre que se organiza este año entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe.

Suecia ha llegado a tener un papel prominente en la labor para coordinar la reconstrucción después de la devastación causada por el huracán Mitch en América Central el año pasado. El Gobierno instalará en el mes de mayo una conferencia internacional que servirá de base para una nueva estrategia de desarrollo para los países afectados.

África está pasando por cambios radicales. En ciertas partes hay guerras y crisis que causan enormes sufrimientos humanos. Vemos al mismo tiempo que la democratización y las reformas económicas son tan reales en el África como los conflictos y la guerra.

La solución a los profundos conflictos en la Región de los Grandes Lagos, Angola, Cuerno de África, Sierra Leona y Guinea-Bissau requiere grandes contribuciones internacionales. Suecia tiene un fuerte compromiso en la ONU, en la UE y en las instituciones de Bretton Woods y tiene asimismo un partenariado directo con varios países africanos. Durante este año se hará un esfuerzo especial para tener una amplia colaboración con Sudáfrica.

Suecia fomenta el diálogo cultural entre Europa y los países musulmanes y participa activamente en la Cooperación Euro-Mediterránea iniciada por la UE. A largo plazo esto puede contribuir a la seguridad de Europa y contribuir al aumento de la prosperidad al sur y al este del Mediterráneo.

El conflicto palestino-israelí todavía sigue sin solución después de medio siglo y el proceso de paz está paralizado. Lo que se requiere ahora es la voluntad política de ambas partes, sobre todo de la parte fuerte, Israel. También es necesario que haya un compromiso más definido de parte del resto del mundo.

Israel tiene derecho a fronteras seguras y reconocidas. Los palestinos tienen derecho a crear un Estado propio. Debe cesar la política de asentamientos de Israel que es contraria al derecho internacional. El convenio provisional y el acuerdo de Wye River deben ser cumplidos y las negociaciones de estado final deben ser llevadas a su término.

La responsabilidad por la cuestión del Irak debe ser restituida al Consejo de Seguridad de la ONU. No se puede permitir que Irak conserve, desarrolle o utilice armas de destrucción masiva. Al mismo tiempo debemos tratar de proteger al pueblo iraquí – que tanto tiempo ha sufrido - de las consecuencias de la devastadora política de Sadam Husein. Esto es válido sobre todo para la población kurda del norte del Irak.

La crisis económica que afectó el año pasado a varios países del Asia no fue exclusivamente una crisis asiática. En todo el mundo hay países que enfrentan problemas similares. Estos problemas deben ser afrontados con democracia, sistemas financieros que funcionen y redes de protección social.

La crisis económica exige que todos los países del mundo se responsabilicen por que la demanda, y con ello el crecimiento económico se mantengan a nivel.

Las negociaciones sobre Timor Oriental han adquirido una nueva dinámica. La voluntad del Gobierno de Indonesia de tomar en consideración los deseos de los nacionales de Timor Oriental en lo que al futuro de su territorio se refiere es un paso pertinente en la dirección adecuada. Durante el último año Suecia ha obrado activamente para fomentar un diálogo con Indonesia y con Portugal sobre el conflicto. Este pueblo que ha estado perjudicado durante tanto tiempo debe poder alcanzar la paz.

Las reformas les han dado nuevas fuerzas a los países de Asia. Esto le da nuevas posibilidades políticas y económicas a Suecia. El Gobierno va a presentar al

Parlamento un documento que contiene la propuesta de una estrategia sueca para Asia.

Señora Presidenta:

En la política exterior activa del Gobierno se combina la solidaridad internacional con la protección de nuestros propios intereses.

Los ideales democráticos y sociales que forman la base de nuestra propia sociedad y del proyecto europeo de paz también deben tener un impacto global.

La solidaridad debe caracterizar tanto a nuestra sociedad sueca como a nuestra política exterior.

La política exterior fortalece nuestra sociedad. Del mismo modo contribuye al desarrollo económico y al empleo en Suecia.

Las antiguas amenazas y los antiguos problemas pasan a segundo plano, pero vemos aparecer otros.

La tensión militar se reduce, pero la amenaza del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva persiste. La seguridad en nuestra región aumenta pero los conflictos en otras partes del mundo siguen creando grandes sufrimientos humanos y corrientes de refugiados que también llegan hasta nuestro territorio.

Se hacen progresos en el campo ecológico, pero aumenta el riesgo de cambios climáticos.

El crecimiento de la economía global crea mayor prosperidad, pero las diferencias aumentan.

Los antiguos obstáculos y limitaciones desaparecen y surgen nuevas posibilidades.

Es posible que Suecia nunca antes haya tenido las oportunidades que tiene hoy de contribuir a la paz, la libertad y la confianza en el futuro en colaboración con otros países.

Nosotros tenemos tanto la voluntad como los instrumentos requeridos para salvaguardar estas oportunidades – en nuestra región, en Europa y en el mundo.

Trabajaremos juntos para formar nuestra seguridad común y nuestro futuro común.